

EL
EVANGELISMO
Y
EL
DISCIPULADO
DEL
NIÑO

La Escuela Del Evangelismo
Profesor: Roberto Locke

EL EVANGELISMO Y EL DISCIPULADO DEL NIÑO

Profesor: Roberto Locke

Introducción:

“Y cualquiera que haga tropezar a alguno de ***estos pequeños que creen en mí***, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.” (Mateo 18:6)

“***Así no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.***” (Mateo 18:14)

¿Los niños pueden convertirse?

¿Los niños pueden ser salvos?

Si la respuesta a estas preguntas es “NO”, entonces no hay por qué seguir con el estudio de este curso. Sin embargo, si la respuesta es “SÍ”, debemos tomar estos dos pasajes bíblicos muy en serio y prepararnos para hacer una obra evangelizadora excelente entre los niños.

En propósito de este curso es aprender:

- ☆ CÓMO GUIAR A UN NIÑO A CRISTO. Y luego...
- ☆ CÓMO CUMPLIR UN DISCIPULADO CON ÉL PARA SU CRECIMIENTO ESPIRITUAL.

I. GANANDO A NIÑOS PARA CRISTO.

Muchos niños, a una edad temprana, llegan a reconocer su necesidad personal de un Salvador, y ponen su fe en Cristo. El versículo citado en la introducción (Mateo 18:6) demuestra claramente que los niños tienen la capacidad de creer para salvación.

¿Debemos buscar la salvación de los niños? ¡POR SUPUESTO! ¿Por qué?

A. Es Bíblico.

1. **Jesús mostró mucho interés en los niños.** (Mateo 18:2; 19:13-15)
2. **La conversión ocurre a un nivel alcanzable a los niños.** (Mateo 18:3)

Jesús enseñó que era necesario ser como un niño para entrar en el reino de los cielos. Si el joven y el adulto tienen que ser como niños para convertirse, ¿por qué es tan difícil aceptar que los niños puedan creer en Cristo?

3. **La humildad es atribuida al niño.** (Mateo 18:4)

El niño normalmente está dispuesto a reconocerse pecador, algo absolutamente necesario para la salvación. Todavía no ha aprendido a fabricar excusas para explicar y justificar sus maldades.

4. **Un niño pequeño puede creer.** (Mateo 18:6; Deuteronomio 6:5-7; 31:10-13; Hechos 5:41-42; 2 Timoteo 3:15; Efesios 1:1; 6:1,4; Colosenses 1:1; 3:20; 1 Juan 2:13)

Cristo dice claramente que los niños tienen la capacidad de creer en Él. Si es así, entonces necesitamos presentarles el evangelio de Cristo, y darles la oportunidad de recibir la salvación.

5. **Es una equivocación grande menospreciar al niño.** (Mateo 18:10)

Dios ama a los niños, y quiere que sean salvos. Nosotros no tenemos el derecho de descuidarles en el proceso de la evangelización del mundo, mucho menos negarles acceso al evangelio.

6. **Jesús todavía estaba hablando de niños pequeños cuando habló de la oveja perdida.** (Mateo 18:10-14)

Si los niños están perdidos, entonces necesitan ser salvos. Cristo anda en búsqueda de su salvación.

7. **No es la voluntad de Dios que un niño se pierda.** (Mateo 18:14)

Si Dios no quiere que los niños se pierdan, tampoco debemos permitirlo, mientras tengamos oportunidad para ganarlos para Cristo.

B. Es Lógico.

1. **La niñez es el tiempo indicado para salvarse, porque los niños son sensibles, cariñosos, educables, enseñables y flexibles.** El tiempo más fructífero para la presentación del evangelio es la niñez entonces, y no la juventud, o la adultez.
2. **Los niños responden al evangelio más que en cualquier otra etapa de la vida.** Según la estadística, el 50 por ciento de las personas que se convierten a Cristo lo hacen entre los ocho y los trece años de edad. El 75 por ciento de ellas se convierten entre los 8 y los 18 años de edad. Los niños son muy dados a creer lo que se les enseñe. Como mayores, la propensión es el endurecimiento del corazón. (Juan 3:19,20)
3. **La salvación a una temprana edad ayuda proteger al niño de una vida de pecado y de sus consecuencias serias.**

4. **La salvación protege al niño de una vida perdida a la luz de la eternidad.** El anciano que ha llevado una vida perdida y se convierte al Señor en su vejez tiene poco tiempo para servirle. No obstante el niño que se convierte tiene toda la vida para servir al Señor.
5. **Los niños del día de hoy son los líderes de la iglesia mañana.** Debemos ganar a los niños para Cristo ahora, para tener todo su niñez y juventud para instruirles en la Palabra de Dios, en preparación para un ministerio eficaz en la Iglesia local en el futuro.
6. **Los niños son fieles e intrépidos en su testimonio para Cristo.** Los niños pueden decir cosas que el adulto nunca podría decir. Tienen mucho coraje, porque no han aprendido todavía a tener miedo de compartir su fe en Cristo.

C. Es Necesario.

El niño también necesita a Cristo, al Espíritu Santo, la Palabra de Dios, y la vida eterna. Salmo 78:6-8 describe su necesidad en detalle.

II. LA PSICOLOGÍA DEL NIÑO.

Para trabajar con niños, hay que entenderlos, tanto en su forma de pensar como en su forma de actuar, y todo esto de acuerdo a su edad. Sólo así es posible saber cómo presentarles la verdad de las Escrituras con eficacia.

A continuación, estudiaremos las características de los niños desde su infancia hasta llegar a la adolescencia. Un conocimiento de su desarrollo, bajo la guía del Espíritu Santo, le ayudará ganarlos para Cristo.

A. La INFANCIA (0 a 1 año de edad) – Palabra Clave: **DESCUBRIMIENTO**.

1. Físicamente – crece rápidamente.
2. Mentalmente – puede ver todo, y quiere tocar todo.
3. Espiritualmente – todo lo que hace es determinado por otros.

B. La NIÑEZ (2 a 3 años de edad) – Palabra Clave: **IMITACIÓN**.

1. Físicamente – es activo, deliberado, más independiente. “YO quiero hacerlo.”
2. Mentalmente – curioso, le gusta “tocar y sentir”.
3. Socialmente – es imitador de los alrededor de él.
4. Espiritualmente – le gusta orar antes de comer y antes de acostarse, está empezando a comprender el concepto de “Dios”.

C. La NIÑEZ (4 a 5 años de edad) – Palabra Clave: **RECEPTIVIDAD**.

1. Físicamente.

- a. Más capaz de suplir sus propias necesidades sin ser atendido constantemente.
- b. Puede vestirse.
- c. Le gusta la actividad física – movimiento continuo, menea, intranquilo, incesante.
- d. No puede coordinarse bien todavía, porque sigue el desarrollo de sus músculos.
- e. Es más susceptible a la enfermedad.

2. Mentalmente.

- a. Su capacidad de prestar atención – 10 minutos.
- b. Tiene mucha imaginación.
- c. Una mente abierta.
- d. Preguntas constantes – “¿Por qué?”
- e. Crecimiento rápido en capacidad mental.
- f. No comprende los conceptos de tiempo ni espacio.
- g. Puede memorizar versículos cortos.

3. Socialmente.

- a. Le gusta jugar, especialmente los juegos que exigen la cooperación.
- b. Está creciendo en su capacidad de relacionarse con otros.
- c. Está listo para tener nuevas experiencias sociales.
- d. Egoísta; necesita aprender a compartir con otros. “Es MÍO.”
- e. Aprendiendo a compartir sus pensamientos con otros.
- f. Ama intensamente, y le gusta agradar a otros.
- g. Le gusta pretender y actuar.

4. Espiritualmente.

- a. Puede adorar al Señor; puede ser guiado a apreciar a Dios a través de las maravillas de la naturaleza.
- b. Entiende que Dios le ama, y se cuida de él.
- c. Comprende que la desobediencia es pecado.
- d. Cree todo, y debe ser enseñado a confiar en el Señor siempre, y a obedecerle.
- e. Es muy literal en su fe.

D. La NIÑEZ (1^{ro} a 3^{ro} Básico) – Palabra Clave: **ACTIVIDAD**.

1. Físicamente.

- a. La velocidad de su crecimiento disminuye.
- b. Tiene reventones repentinos de energía.
- c. Está perdiendo sus primeros dientes.
- d. Más susceptible al gripe, y a las enfermedades comunicables relacionadas a la niñez.
- e. Se cansa fácilmente.
- f. Demanda una variedad de actividades.
- g. Quiere ayudar, pero le falta el conocimiento.
- h. Necesita aprender a terminar lo que empieza.
- i. Le gusta tocar las cosas.
- j. Es incesante.

2. Mentalmente.

- a. Tiene la tendencia de ser excitable y compasivo.
- b. Ansia la atención especial y la guía de otros.
- c. Tiene una buena imaginación, razona, y cree fácilmente. Es curioso.
- d. Ha expandido su mundo grandemente al aprender a leer.
- e. Aprende a través de los sentidos, la experiencia, y las palabras; sus pensamientos son concretos y literales.
- f. Le gustan las historias bíblicas que hablan del poder de Dios.
- g. Está aprendiendo a discriminar – a escoger.
- h. Memoriza con más facilidad las palabras que los pensamientos.
- i. Es impulsivo.

3. Socialmente.

- a. Crece y brilla por el elogio que recibe por sus acciones correctas.
- b. Necesita práctica en la bondad, la cooperación, la consideración, y el desinterés.
- c. Imita a adultos, porque quiere su aprobación.
- d. Le gustan a los niños de su propia edad. Le gustan los animales.
- e. A veces es rebelde.
- f. Exagera mucho.
- g. Le gusta tener amigos – cambia su “mejor amigo” cada rato.

4. Espiritualmente.

- a. Saca mucho provecho de ejemplos espiritualmente maduros.
- b. Puede reconocer el amor de Dios, y entiende el perdón.
- c. Aprende la reverencia por precepto y ejemplo.

- d. Muchas veces está dispuesto a recibir a Cristo.
- e. Puede aprender a orar, y a vivir para Cristo.
- f. Puede solucionar problemas con la Biblia, después de aprender a leer.
- g. Necesita ser enseñado a confesar sus pecados inmediatamente.
- h. Tiene mucha curiosidad respecto a la muerte.
- i. Le gusta la acción – las historias de grandes siervos de Dios.

E. La ADOLESCENCIA (4^{to} a 6^{to} Básico) – Palabra Clave: **ENERGÍA.**

1. Físicamente.

- a. Tiene el mejor estado de salud de su vida.
- b. Es activo y exuberante.
- c. Está creciendo en independencia.
- d. No se cuida de su apariencia, la limpieza de su dormitorio, etc.
- e. Le gusta participar en campamentos de verano y otras actividades al aire libre.
- f. Crece moderadamente,
- g. Es ruidoso y alborotado.

2. Mentalmente.

- a. Puede usar su Biblia para buscar referencias, y solucionar problemas.
- b. Tiene gran capacidad para memorizar.
- c. Es bastante listo y criticón de su propio trabajo.
- d. Va desarrollando un entendimiento de los conceptos del tiempo y del espacio.
- e. Es ansioso de obtener información, y es activo.
- f. Tiene muchos intereses.
- g. Puede escribir poemas y cuentos.
- h. Es creativo, si le damos nuestro tiempo, interés, y comprensión.
- i. Le gusta coleccionar diferentes cosas.
- j. Tiene interés en la naturaleza y en personas valientes.
- k. Su capacidad de concentrarse ha crecido bastante.

3. Socialmente.

- a. Puede ser animado a establecer un estándar alto para su vida cristiana.
- b. Es interesado en la justicia.
- c. Le gusta participar en la clase.
- d. Prefiere sus propios amiguitos; pero, no el sexo opuesto.
- e. Es muy leal a su grupo de amigos.
- f. Ha entrado a la etapa de tener héroes.

- g. Debe ser enseñado a respetar la autoridad.
- h. Es menos tímido que cuando era más chico.

4. Espiritualmente.

- a. Está listo para la cosecha espiritual.
- b. Responde a enseñanza sobre la necesidad de crecer en Cristo.
- c. Puede comprender conceptos doctrinales.
- d. Necesita ser instruido y animado a hacer su tiempo devocional todos los días.
- e. Tiene mucho interés en personas – especialmente en la salvación de sus familiares y amigos.

III. COMO MINISTRAR A LOS NIÑOS.

A. Hay que ser bien claro y sencillo.

Al explicar el evangelio a un niño, es necesario compartirle las verdades del evangelio clara y sencillamente, mostrándole el amor del Salvador, y Su disposición de recibir a todos aquellos que se acercan a El. **Esta enseñanza le da el conocimiento de su necesidad de Cristo, llevándole, bajo la dirección del Espíritu Santo, a ejercer su voluntad y tomar una decisión personal para Cristo.** Si sus explicaciones son complicadas, el niño no entenderá el evangelio, y no podrá ser salvo.

B. Hay que usar la Biblia, pero sin usar muchos versículos.

Es importante usar la Biblia con el niño, pero no mucho versículos, porque esto podría confundirlo. **Es mejor usar dos a cuatro versículos claros, para explicar el plan de la salvación.**

C. Hay que clarificar que el evangelio es el mensaje de Dios para el niño.

El evangelio no es un mensaje inventado por los hombres; el evangelio es el mensaje de las buenas nuevas de Cristo, dado por Dios a los hombres.

IV. LA PRESENTACIÓN DEL EVANGELIO.

¿Cómo es que uno debería presentar el evangelio al niño?

A. Sugerencias Prácticas.

1. Siempre **hay que usar la Biblia en la explicación del evangelio al niño.** Usted puede pedir al niño que lea los versículos, si ya ha aprendido a leer. La Biblia es nuestra autoridad final.

2. **Hay que leer los versículos lentamente**, para que el niño pueda captar bien el mensaje del evangelio.
3. Al leer los versículos, **use el dedo para apuntar a cada palabra, indicando el libro, el capítulo, y el versículo**. El propósito es enfatizar palabras claves.
4. **Tome el tiempo necesario para aclarar el sentido de los versículos**. El niño que no entiende el evangelio no puede recibir a Cristo.

B. El Plan De Salvación.

Hay cuatro verdades simples que el niño necesita comprender para ser salvo:

1. Dios ama a todos en el mundo, y quiere que estemos con El para siempre en el cielo. (Juan 3:16)

Enfatice las siguientes cosas:

- a. Dios amó al mundo.

Es posible reemplazar la frase “el mundo” con el nombre del niño, para mostrarle claramente que Dios le ama personalmente. Usted puede dejar al niño leer el versículo, reemplazando “el mundo” con su propio nombre, si él sabe leer.

- b. Dios mostró su amor – El dio a Su Hijo por nosotros.

- c. Dios quiere darnos la vida eterna.

La vida eterna es una vida que es *para siempre*. Es vivir en el cielo eternamente con Dios.

¿Quieres tú vivir para siempre en el cielo con Dios?

2. Todos hemos pecado, y no podemos entrar al cielo con nuestros pecados. (Romanos 3:23)

Enfatice las siguientes cosas:

- a. Todos hemos pecado.

¿Qué es el pecado? Pecar es “*pensar, decir o hacer algo que el santo Dios del cielo nunca pensaría, diría o haría.*” ¿Tú has pensado... dicho... hecho... cosas que no agradan a Dios?

¿Puedes darme un ejemplo de algo malo que tú has hecho?

NOTE: Si el niño dice que nunca ha pecado...

- (1) Asegúrese que el niño entiende lo que es el pecado.
- (2) Pídale prestar atención a su vida durante la semana, pidiendo a Dios que le muestre cuando hace cosas que él no debería hacer.
- (3) Hable con el niño en otra ocasión. No está listo para recibir a Cristo ahora.

- b. El pecado no puede entrar al cielo; es un lugar santo – sin pecado. Es el hogar de Dios.

Si el pecado no puede entrar al cielo, y tú has pecado, ¿Puedes tú entrar al cielo con tu pecado? NO.

- c. Nuestros pecados merecen el castigo de Dios.

Cuando hacemos algo mal, nuestros padres nos castigan, ¿verdad? Bueno, nosotros merecemos el castigo de Dios por nuestros pecados también. Pero, Dios nos ama, y no quiere castigarnos.

3. Jesús fue enviado a la Cruz para ser castigado en nuestro lugar. El murió y luego, resucitó de los muertos.

- a. Dios envió a Su Hijo, Jesús, a morir en la Cruz por nuestros pecados. El derramó Su sangre para perdonar (limpiar, borrar) nuestros pecados.
- b. Jesús no quedó muerto. El resucitó de los muertos. El está vivo ahora, y quiere limpiar nuestros pecados.

¿Te gustaría ser limpiado de tus pecados ahora?

4. Jesús quiere entrar a tu vida para limpiar tus pecados y darte la vida eterna. (Apocalipsis 3:20)

Enfatice las siguientes cosas:

- a. Jesús está a la puerta, y te llama. El quiere entrar a tu vida.

Jesús quiere entrar, pero tu tienes que darle permiso para hacerlo. El no entrará donde no ha sido invitado.

- b. Si tú abres la puerta de tu vida ahora, Cristo entrará, te limpiará de tus pecados, y te dará la vida eterna.

Tú abres la puerta, orando a Jesús. Tienes que pedirle a Jesús entrar a tu vida para perdonar tus pecados. Si lo haces, Cristo te perdonará y te dará la vida eterna. Sólo así puedes vivir para siempre con Dios en el cielo.

¿Te gustaría invitar a Jesús entrar a tu vida ahora para limpiar tus pecados, y para darte la vida eterna? Lo puedes hacer ahora mismo.

C. La Decisión.

Cuando le toca aconsejar a un niño para salvación, es importante **preguntarle si alguna vez antes ha recibido a Cristo como su Salvador personal**. A veces el niño cristiano piensa que tiene que ser salvo vez tras vez tras vez.

1. Si el niño dice que nunca ha recibido a Cristo, proceda con la explicación del evangelio.
2. Si el niño dice que ha recibido a Cristo antes, averigüe bien sobre esta decisión – dónde, cuándo, cómo.

Si no hay claridad en cuanto a su decisión previa, guíe al niño a Cristo como si nunca hubiese tomado una decisión antes. Luego, deje muy claro que si uno es sincero en su decisión, sólo tiene que recibir a Cristo **UNA SOLA VEZ**.

3. Si el niño recuerda bien su decisión previa, pregúntele por qué quiere recibir a Cristo de nuevo.

A veces le falta la seguridad solamente. Si es así, muéstrela un versículo de seguridad (1 Juan 5:11,12; Juan 1:12) En otros casos, es un problema de pecado en su vida que le hace dudar de su salvación. Enséñele la importancia de la confesión diaria del pecado en 1 Juan 1:9.

Si el niño necesita recibir a Cristo, guíele en oración para recibir a Cristo.

ORACIÓN MODELO: *“Padre Santo, sé que soy pecador, y que no puedo ir al cielo con mis pecados. Yo creo que Jesús, tu Hijo, fue castigado por mis pecados. El murió por mí, y luego, resucitó de los muertos. Invito a Jesús entrar a mi vida ahora, para limpiarme de mis pecados. Quiero vivir contigo en el cielo algún día. Gracias, Señor, por escuchar mi oración y por darme la vida eterna. En el Nombre de Cristo, Amen”.*

D. DESPUÉS DE RECIBIR A CRISTO.

1. Hágale la pregunta - **¿Dónde está Jesús ahora?**

El niño debe responder, “El está en mi vida (o en mi corazón).” Si no contesta correctamente, haga un repaso de Apocalipsis 3:20, y pregúntele, “¿Qué es lo que pediste a Jesús hacer ahora?”

A veces el niño contesta, “Jesús está en el cielo.” Si lo hace, usted debe responder, “Si, es cierto. Pero, ¿Qué es lo que tú le pediste hacer ahora en tu oración?”

2. Déle un versículo de seguridad. (1 Juan 5:11,12)

Enfatice las siguientes cosas:

a. Dios nos ha dado vida eterna.

La palabra “eterna” significa “*para siempre*”. Por lo tanto, Dios nos ha dado una vida que es PARA SIEMPRE. Al morir algún día, vamos a vivir con Dios en el cielo por toda la eternidad.

b. Esta vida está en Jesús, el Hijo de Dios.

Pregúntele, “¿Tú tienes a Jesús? ¿Dónde? Si Cristo está en tu vida, entonces, ¿Qué es lo que tienes ahora? LA VIDA ETERNA.”

3. Déle un tratado evangelístico y uno de crecimiento espiritual.

4. Ofrézcale la oportunidad de estudiar el Curso de Discipulado.

Si el niño llegó con sus padres a la Iglesia, pregúnteles si el niño puede estudiar el Curso de Discipulado con usted. Pida permiso para ir a su casa en la próxima semana para hablarles más del asunto. Si dicen que si, fije un horario específico para hacerlo, y luego, cumpla con ese horario. Si los padres no llegaron al culto, vaya a su casa para pedirles permiso para hacer el curso de discipulado con el niño. **Siempre hay que conseguir el permiso de los padres.**

5. Escriba los datos del niño.

Su nombre, edad, dirección (calle y comuna, o suficientes detalles para encontrar la casa), teléfono, e Iglesia (si asiste a una). Esta información será usada para cumplir el ministerio de discipulado con el niño.

V. LA INVITACIÓN.

A. Cómo proceder con la invitación.

Después de presentar el evangelio a un grupo de niños, es importante **dar una invitación, dándoles la oportunidad de recibir a Cristo como su Salvador personal**. Sin embargo, es importante ser MUY CUIDADOSO con la invitación. Quiero darle algunas sugerencias:

1. Ore mucho respecto a la invitación. **Pida al Espíritu Santo que obre en corazones preparados, convenciéndoles de su necesidad de Cristo, y llamándoles a la salvación.** También pida a Dios que refrene a todos aquellos niños que no estén listos para tomar este paso de fe.
2. Antes de hacer una invitación pública (Por ejemplo: pidiéndoles a los niños levantar las manos), **pida a los niños que cierren los ojos y que inclinen sus cabezas delante de Dios.** A veces es necesario repetir esta instrucción. Espere hasta que todos estén quietos, y que tengan los ojos cerrados.
3. Recuerde a los niños que nadie debería levantar la mano sólo porque otros lo están haciendo. **Sólo deben levantar las manos si sienten que el Señor Jesús está hablando a sus corazones.**
4. **Asegúrese que el plan de salvación ha sido presentado claramente, para que los niños entiendan exactamente lo que están haciendo.** No están invitando a Jesús a ser su “amigo especial”, o para ayudarles con sus problemas, sino para SER SU SALVADOR PERSONAL.
5. Pida a los niños que levantan sus manos, indicando su deseo de recibir a Cristo, a hacer una de las siguientes cosas...
 - a. Dejar su asientos en ese momento, para ir a otro lugar aparte con el profesor (o con el ayudante) para recibir a Cristo. *Esta opción es el menos preferido.*
 - b. Quedarse en su asiento hasta después de la clase, invitándole a acercarse al profesor para decirle que quiere recibir a Cristo.
 - c. Quedarse en su asiento hasta después de la clase, y el profesor (o el ayudante) se acercará para hablarle en privado. *Esta opción es el mejor preferido.*

B. Cómo Aconsejar a los Niños.

1. **Usted nunca debe aconsejar a más de un niño a la vez.** ¿Por qué?

- a. Algunos niños reciben a Cristo sólo porque sus amigos lo están haciendo. **En un grupo de niños, es difícil separar a los sinceros de los insinceros.** Sin embargo, si usted habla al niño a solas, preguntándole por qué respondió a la invitación, va a saber con más seguridad si él entendió lo que necesita hacer o si respondió sólo porque otros lo hicieron.
- b. En un grupo, es imposible saber si TODOS están entendiendo la decisión que están tomando. **Muchos niños están confundidos acerca de la salvación, y necesitamos asegurar que el niño entienda lo que hace.** Si no es así, su decisión no será genuina.
- c. Algunos niños toman la decisión para agradar al maestro, y no necesariamente porque sienten una verdadera necesidad de la salvación.
- d. Algunos responden a la invitación sólo porque están cansados de estar sentados tanto tiempo, y esta es una oportunidad para moverse.
- e. Algunos quieren repetir una experiencia placentera.
- f. En algunos casos, el niño no sabe por qué respondió a la invitación.

Si el niño no sabe por qué respondió a la invitación, hay que...

- (1) Aprovechar la oportunidad de explicarle el plan de salvación.
- (2) Darle la oportunidad de recibir a Cristo.

- 2. Cuidese de no presionar al niño a tomar una decisión.

Si se da cuenta que el niño no entiende la salvación, USTED NO DEBE GUIARLE EN ORACIÓN PARA RECIBIR A CRISTO. Si lo hace, el niño saldrá más confundido que nunca. No es la oración que salva al niño, sino el acto de creer de corazón en Cristo.

El propósito de aconsejar al niño es AYUDARLO a tomar una decisión que entiende, y que realmente resulta en la salvación. Tenemos que hacer nuestro trabajo bien.

- 3. Cuidese de no asustar al niño.

Esto no significa que no podemos hablar del infierno, pero tampoco debemos asustar al niño, amenazándolo con el juicio eterno.

4. Cuídese de no guiar a un niño a “recibir a Cristo”, si usted no está seguro que el niño entienda lo que está haciendo.

Hay ciertos hermanos que le presionarán a orar con TODOS los niños que responden a la invitación, pero usted no lo debe hacer, a menos que TODOS comprendan la salvación y estén realmente listos para recibir al Señor. Usted tiene que dar cuenta a Dios, y no a los hombres.

VI. OTRAS PRECAUCIONES EN EL MINISTERIO CON NIÑOS.

- A. No haga una obra superficial con el niño.

Hay que orar constantemente que Dios le dé mucha claridad en la presentación del evangelio, para resultar en decisiones definitivas y sinceras Busque siempre en el niño el sentir de un corazón necesitado y sincero. No es el número de decisiones que es importante, sino la sinceridad de esas decisiones.

- B. No especule que el niño de un hogar cristiano ya sea necesariamente un cristiano.

Cada persona tiene que tomar una decisión personal. El hecho de tener padres cristianos no significa que el niño “posiblemente” haya tomado una decisión para Cristo. Su comprensión de verdades bíblicas puede ser el resultado de asistir a la Escuela Dominical por varios años, pero esto no quiere decir que el niño ya ha creído estas verdades en su corazón para salvación.

- C. Deje que el Espíritu Santo haga Su obra en la vida del niño, convenciéndolo del pecado. (Juan 16:8-11)

Nosotros no podemos hacer la obra del Espíritu Santo. Sólo El puede convencer a los niños de su necesidad de la salvación. Dejemos la obra de Dios a Dios.

- D. No dude la eficacia de la obra del Espíritu Santo en la vida de un niño.

La conversión de un niño puede resultar en un gran cambio en su vida

VII. EL DISCIPULADO DEL NIÑO CREYENTE.

La Gran Comisión de Marcos 16:15 y Mateo 28:19,20 indica que **el evangelismo y el discipulado son ministerios destinados para “toda criatura” y a “todas las naciones”**. Esto significa que debemos predicar el evangelio a TODO el mundo y discipular a TODOS los que reciben a Cristo como su Salvador personal. La palabra TODOS también incluye al NIÑO.

- A. El Propósito Del Discipulado.

1. Ayudar al niño creyente a tomar los primeros pasos en su crecimiento espiritual.

El niño, además de estar en un proceso de crecimiento físico, necesita crecer espiritualmente. **Hay que ayudarlo a comprender sus responsabilidades como cristiano, tanto en la iglesia, como en su hogar, en el colegio, y en el mundo.**

2. Mantener contacto con el niño, a fin de que llegue a asistir fielmente a la Iglesia local. (Hechos 2:41,42,47)

El niño depende mayormente de otros para su crecimiento espiritual. Si es miembro de una familia cristiana, va a progresar más rápidamente en su crecimiento espiritual, por la influencia de la familia y de la iglesia. Sin embargo, si su familia no es cristiana, necesitará mucho más ayuda de la Iglesia local. Es importante que este alumno asista fielmente a la Escuela Dominical.

B. El Procedimiento Del Discipulado.

1. Al guiar a un niño a Cristo, hay que tomar sus datos para poder ir a su casa dentro de una semana para visitarlo.

No se olvide, si usted guía a una persona a Cristo, es su responsabilidad vigilar sobre su crecimiento espiritual. Sin embargo, en el caso de un niño, es importante no sobrepasar la autoridad del hogar. Es necesario cumplir el ministerio del discipulado, pero siempre con la autorización de los padres. Por lo tanto, **escriba los datos del niño en la tarjeta del consejero, y haga una visita a sus padres dentro de una semana para pedir permiso para empezar el curso de discipulado.**

2. Al llegar a la casa del niño la primera vez, hay que...

- a. Presentarse a los padres del niño.

Si los padres no tienen confianza en usted, no le dejarán enseñar a su hijo. Por lo tanto, es importante tomar tiempo para conocer y ganar la confianza de los padres.

Comparta su testimonio de salvación con los padres del alumno. Si ellos son creyentes que asisten a su Iglesia, esto probablemente no es necesario.

- b. Explicar el propósito del Curso de Discipulado – **ayudar al niño en su crecimiento espiritual, y en su conocimiento de la Palabra de Dios.**
- c. Mostrar a los padres una copia de la primera lección, enfatizando que:
- (1) La información en cada lección está basada en la Biblia, la Palabra de Dios.
 - (2) Hay espacios para llenar con las respuestas correctas, las cuales salen de la Biblia y del texto mismo.
 - (3) Hay un resumen al final, enfatizando los puntos más importantes de la lección.
 - (4) Hay un juego que hacer o un dibujo que pintar.
 - (5) Usted dejará una lección cada semana con el niño para completar. Tal vez el alumno necesite el apoyo de un miembro mayor de la familia durante la semana para ayudarlo a encontrar las respuestas. Esto podría abrir la puerta para hablar a otros en la familia de Cristo en el futuro.
 - (6) Al final del curso, el niño recibirá un certificado especial que puede ser puesto en la pared.
- d. Pedir permiso de los padres para ir a su casa cada semana, por unos 20-30 minutos, para corregir la lección con el niño, y para entregarle la próxima lección.

¿Qué es lo que usted pueda hacer si los padres no le permiten hacer la clase en su casa?

- (1) Pedir permiso para dejar y recoger las lecciones solamente. Es mejor hacer esto que no hacer nada.
- (2) Tal vez usted puede juntarse con el niño antes, durante, o después de la Escuela Dominical para repasar la lección del discipulado, si no lo puede hacer en la casa, pero siempre con el permiso de los padres.
- (3) Por último, las lecciones pueden ser entregadas semanalmente por correo a la dirección del niño. Sin embargo, esto significa que usted necesita proveer un sobre

con su dirección, y con un sello ya puesto de la oficina de correos, junto con la lección. Es poco probable que los padres quisieran pagar el costo del sello cada semana.

- e. Si los padres le dan permiso para llevar a cabo la clase en su casa, o por lo menos, para dejar la lección en la casa, establezca un horario fijo para hacerlo cada semana y cúmplalo fielmente.
- f. Pedir permiso de los padres para llevar al niño a la Escuela Dominical o para que otro hermano pase a recogerlo.

El niño debe asistir a la Iglesia local para que pueda seguir aprendiendo de las cosas de Dios. Al integrarse a una clase de la Escuela Dominical, él recibirá instrucción bíblica a su nivel.

- g. Estar atento a las necesidades de la familia.

Su presencia allí podría ser la oportunidad de presentar el evangelio a otros miembros de la familia.

3. Al juntarse por primera vez con el alumno...

- a. Explique al niño el procedimiento normal para estudiar las lecciones.

(1) El niño debe leer la lección.

(2) Si tiene una Biblia, el niño debe buscar en ella los versículos mencionados en la lección. Tal vez usted puede prestarle una Biblia si no tiene una, y dejarla con él como premio si termina todas las lecciones.

(3) El niño debe llenar los espacios con las respuestas correctas, y hacer el juego o la actividad al final de la lección.

- b. Explique al niño el plan de visitarlo cada semana en su casa (o según lo arreglado con los padres) para hacer la clase, y dejar la próxima lección.
- c. Después de salir de la casa, llene la planilla con sus observaciones de esta lección con el niño, preguntas que usted necesita investigar más, etc.

4. Al llegar a la casa la segunda vez, (y para todas las demás clases)...

- a. No se olvide de orar al iniciar y al terminar la lección.
 - b. Haga un breve repaso de la lección anterior antes de empezar la lección para ese día.
 - c. Enseñe la lección para ese día, explicando los conceptos, y corrigiendo las respuestas. Si el niño no ha contestado las preguntas, controle su reacción, y luego, estudie la lección en ese momento, llenando los espacios con el alumno.
 - d. Introduzca brevemente el tema de la próxima lección antes de salir, dejando la nueva lección con el alumno.
 - e. Llene la planilla con la información indicada arriba.
5. Al final del curso, presente el certificado al niño.

Seria lindo hacerlo en la Escuela Dominical, invitando a los padres como visitas especiales para observar la presentación del certificado.

VIII. LOS MATERIALES PARA EL DISCIPULADO DEL NIÑO.

A. El Curso de Discipulado *Para Niños Recién Convertidos*.

Este es un curso de ocho lecciones para niños, cubriendo las doctrinas y los pasos prácticos para iniciar la vida cristiana. Un juego de estas lecciones es incluido con el material de este curso.

B. La Planilla: Informe del Progreso del Alumno.

Usted ha recibido una copia de una planilla que debe ser llenada después de cada clase con su discípulo. Esta planilla sirve para escribir sus comentarios después de la clase, preguntas del alumno que usted necesita estudiar más, etc.

Cuando usted termina el curso de discipulado, la planilla debe ser entregada al Pastor de su Iglesia, o al Encargado de Evangelismo como un archivo permanente del discipulado del nuevo creyente.

C. Tratados – Evangelísticos y de Crecimiento Espiritual.

Hay ejemplares de estos dos tratados en el paquete de material para este curso.

IX. MÉTODOS PARA PRESENTAR EL PLAN DE SALVACIÓN A LOS NIÑOS.

A. Con La Mano.

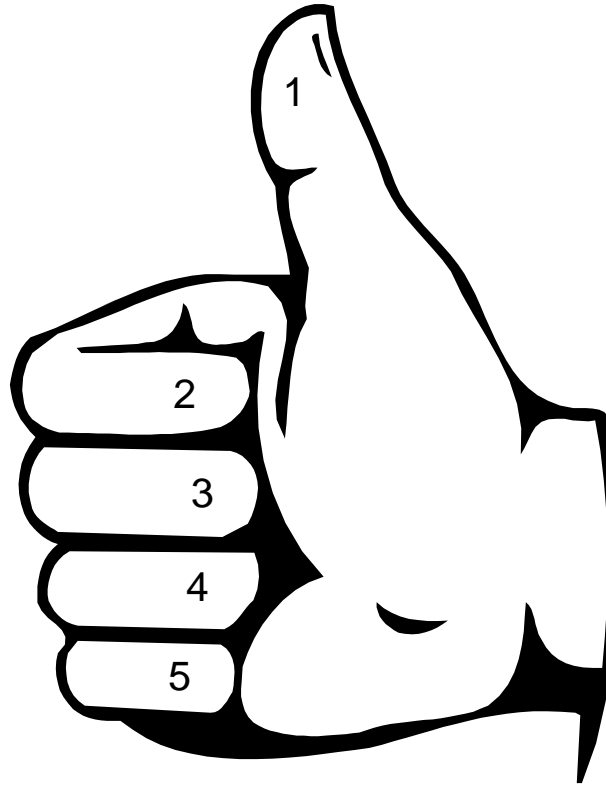
1. Yo soy
pecador.
Romanos 3:23

2. Dios me ama.
Juan 3:16

3. Cristo murió
por mí.
Romanos 5:8

4. Yo necesito
recibir a Cristo.
Juan 1:12

5. Ahora, tengo
vida eternal.
1 Juan 5:11,12



B. El Libro Sin Palabras.